



Capítulo 250 - Sí, puedes dejar eso como opción

"Ya basta", dijo Geminia, convencida de que Idan y Arabel decían la verdad y que realmente podían usar la Energía de la Locura para potenciar sus habilidades.

Entonces su mirada se posó en Arabel. Al tener experiencia en el manejo de la Energía de la Locura, Geminia notó cambios en su flujo a través del cuerpo de Arabel.

Inmediatamente después de las palabras de Geminia, Idan disipó su habilidad y se sorprendió al encontrar daños en su espada. Esta espada la obtuvo del set de aventureros principiantes como recompensa por completar una tarea del Sistema.

Todo este tiempo, la espada le había servido fielmente, e Idan aún no había buscado un reemplazo. Creía que hasta que encontrara una espada decente, esta le serviría un poco más. Sin embargo, tras un intento de usar la Energía de la Locura junto con maná en la espada, resultó gravemente dañada, cubriéndose de algo parecido al óxido.

"Ya basta, Arabel", repitió Geminia, viendo que Arabel no iba a parar ni a apagar su habilidad.

"¿Eh?" Solo después de la repetida súplica de Géminis, Arabel finalmente la escuchó y dejó de usar su poder.

Al igual que la espada de Idan, su hoja también sufría la fusión del maná con la Energía de la Locura.



"¡Mi espada!" — exclamó Arabel, mirando su espada con la misma sorpresa que Idan.

"No te preocupes por la espada, Arabel, más vale que te centres en ti misma", escuchó decir a Geminia cuando descubrió el daño en su arma y empezó a perder el ánimo.

"¿Qué?" — Arabel no entendía de qué hablaba Geminia. Al girarse hacia Idan, vio su mirada seria y se dio cuenta de que algo había pasado.

De hecho, en cuanto Arabel dejó de usar su habilidad, todos notaron que uno de sus ojos, concretamente el derecho, en lugar de azul, se volvió del mismo tono que la Energía de la Locura. Además, parte de su cabello se volvió del color de la Energía de la Locura.



"El estado de Arabel parece ser mucho peor de lo que esperaba", dijo Geminia, suspirando profundamente. Luego, mirando a las sorprendidas Idan y Arabel, añadió:

"Dijiste que esto es solo un efecto secundario que debería desaparecer solo. Sin embargo, basándome en lo que acabo de presenciar, puedo decir con confianza que, en lugar de desaparecer, la situación solo empeora."

"¿Qué? ¿Cómo es posible?" Idan y Arabel no podían creer las palabras de Geminia. Después de todo, el Sistema les aseguró que todo se desarrollaría solo.

"¿Sistema?" — Arabel se volvió mentalmente hacia el Sistema inmediatamente después de las palabras de Geminia, incapaz de creer lo que había oído.



[Anfitrión, según la evaluación inicial de este Sistema, todo debería haber ocurrido solo, pero debido a circunstancias imprevistas y cambios, la situación ha cambiado. Actualmente, este Sistema no está seguro de que el efecto secundario pueda desaparecer sin intervención externa.]

"¡Maldita sea, Sistema!" Aunque Arabel estaba muy sorprendida y enfadada, seguía conteniendo sus emociones y gritaba solo en su mente.

"Ya no tiene gracia", dijo Idan con seriedad. "O algo nos pasa, o el sistema no es tan fiable como pensábamos al principio."

"Me inclino por la primera opción, Dan, que hay algo mal en nosotros, no en el Sistema. Es muy probable que no cumplamos los requisitos del Sistema", dijo Arabel con amargura.

Idan no quería admitirlo, pero probablemente Arabel tenía razón.

"¿Pero qué? No cambia nada", pensó Idan.

"No pierdas el ánimo, Belle", dijo, acercándose a ella y mirándola fijamente.

Arabel, al notar a Idan, levantó la vista y se encontró con su mirada.

"De alguna manera conseguí lidiar con un problema similar, y estoy seguro de que tú también puedes. En lugar de rendirte y fracasar, creo que puedes convertir este problema en tu fuerza y volverte aún más fuerte", dijo Idan con confianza.



"¿Y qué si algo nos pasa? ¿Y qué si no cumplimos los posibles requisitos existentes del Sistema? Todos tenemos nuestros defectos, igual que tú y yo. Solo tenemos que reconocerlo y encontrar la manera de superarlos y convertirnos en mejores versiones de nosotros mismos. ¡Así que anímate, Belle!"

[Anfitriones, teletransportación disponible]

De repente, System anunció que podían regresar a su mundo.

"¿Eh? ¿Qué?" — exclamó Arabel sorprendido.

"¿Ha sido un día en nuestro mundo?" — Idan, inicialmente desconcertado por esta noticia, entendió inmediatamente lo que se decía y decidió probar su suposición.



[Sí, Anfitrión, ha pasado exactamente un día desde la última vez que usaste la teletransportación.]

"Así que eso es todo", dijo Idan con una sonrisa. Luego, volviéndose hacia Arabel, explicó cómo funcionaba la capacidad de teletransportación del Sistema.

"El tiempo de retroceso para esta habilidad es un día terrestre. No importa dónde estemos, después de exactamente un día en nuestro mundo, la habilidad se recargará, Belle. Tenemos que esperar exactamente un día de nuestro mundo, no un día en el Limbo ni en otro lugar."

"¿Así que podemos volver ya?" preguntó Arabel, dándose cuenta de los complejos procesos de recarga de la capacidad de teletransportación del Sistema.



"Sí, podemos", asintió Idan.

Mientras la pareja hablaba a través de un vínculo mental, todos esperaban con calma. Todo el mundo sabía que la pareja tenía esa habilidad y que les encantaba abusar de ella y comunicarse de forma baja y encubierta delante de ellos.

"Geminia, ¿tienes alguna opinión sobre el estado de Arabel?" preguntó Idan esperanzado, volviéndose hacia Geminia tras hablar con Arabel. Ninguna de las personas presentes tenía tanta experiencia en lidiar con la Energía de la Locura como ella.

"Bueno, tengo un par de ideas", respondió Geminia con una sonrisa.

Arabel e Idan sintieron algo de ánimo en sus palabras.

"¿Qué hay que hacer por Arabel?" preguntó Idan.

"Que me siga. La ayudaré a aliviar sus síntomas y le enseñaré a usar correctamente la Energía de la Locura. Si quieres, tú también puedes unirte", sugirió Geminia.

Era una gran oportunidad, y Arabel e Idan estaban dispuestos a aceptarla. Sin embargo, Idan recordó de repente a dónde iban antes de llegar aquí.

"Por cierto, Géminis..." Idan decidió compartir con Geminia y los demás sus pensamientos basados en su experiencia al tomar el control de su linaje. Sugirió que, tras conocer a su hermano menor, Arabel, como él, podría tener



la oportunidad de tomar el control de su linaje y, al mismo tiempo, eliminar el efecto secundario de la Energía de la Locura.

"Tu idea tiene derecho a existir, pero no hay garantías de que todo salga bien", dijo Milica después de que todos hubieran escuchado a Idan.

"Pero aunque sea así, podemos intentarlo, ¿no?" preguntó Arabel.

"Sí, puedes dejar eso como opción", estuvo de acuerdo Geminia.

"Entonces, Belle, quédate en el Limbo, y yo volveré y seguiré mi camino", sugirió Idán.

"¿Qué? ¡No!" Arabel se opuso de inmediato.

"Cálmate, Belle. Ya hemos cubierto casi todo el camino, y no está lejos de la frontera del Norte, donde debería estar tu hermano a esta hora", dijo Idan.

"No olvides la diferencia horaria", dijo Idan. "Aunque tarde un rato en llegar a tu hermano, no tardará más que unos días, y solo un día aquí."

Arabel se sorprendió tanto por la sugerencia de Idan de una separación temporal que se olvidó por completo de la diferencia horaria entre el Limbo y su mundo.

"Volveré en cuanto encuentre a tu hermano. No te preocupes, no lo conoceré sin ti", aseguró Idan.



"Vale", aceptó finalmente Arabel, decidiendo quedarse y seguir a Geminia.

"Me llevaré a Rizzy y Ned conmigo, dijo Idan.

"Llévate a Coco contigo", sugirió de repente Arabel. Mirando a su alrededor, vio a Coco y, sin dudarlo, se dirigió hacia ella, dejando atrás a los demás.

"No te preocupes, Idan, nosotros la cuidaremos", aseguró Milica.

"Os conozco y os creo a todos. Es solo que Arabel no ha sido ella misma últimamente por el efecto secundario, así que perdónala."

Todos sonrieron, viendo cuánto se preocupaba Idan por ella.

"¡Coco!" Arabel llamó, acercándose al cachorro de zorro.

Coco y Kitty, que habían estado ocupadas con sus propios asuntos todo este tiempo y sin prestar atención a los demás, de repente se quedaron paralizadas. Al oír la llamada y ver la aparición de la Ama, Coco se asustó y, al ver el color de la Energía de la Locura en el ojo derecho de la Señora, orinó por miedo.